

EL POPULAR

DIARIO POLITICO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRICION:

Miércoles 12 de Marzo de 1884.

OBSERVACIONES:

Año XVI

En Madrid: Un mes 4 rs.; Trimestre, 12. En provincias: Trimestre, 16 rs.; por correspondencia, 18. En el Extranjero 50. En Portugal, 30. En Ultramar, 60.
Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico y 10 rs. líneas. Anuncios a UN REAL línea a los suscritores, y doble precio a los que no lo sean.
Los anuncios cerrados a precios convencionales.
Toda la correspondencia se dirigirá a D. Miguel P. García.

PARA SUSCRICIONES Y ANUNCIOS.

PARIS: Agencia franco-hispano-portuguesa de D. A. Saavedra, única encargada de recibir los anuncios extranjeros.

EL POPULAR no se publica los días festivos. Redacción y Administración calle del Prado, núm. 15, piso bajo, derecha. No se responde de las cartas que contengan sellos y no vengan certificadas. Las cantidades que se nos remitan en sellos abonarán el 5 por 100 de cambio. La mano de periódicos de 25 ejemplares 8 rs. 50 cént. No se sirve suscripción que no acompañe su importe.

N.º 5.065

SANTO DE MAÑANA.

San Leandro, Arzobispo de Sevilla.

LAS POSESIONES ESPAÑOLAS EN AFRICA, AMÉRICA Y OCEANÍA.

El Consejo de Filipinas.

II.

Expuesto el sentido y alcance de este alto cuerpo consultivo, no puede ofrecer duda alguna que su cooperación contribuirá poderosamente a realizar la grande obra reformadora de las instituciones de Filipinas. Su creación, sin embargo, en 1870, no respondió por completo a los trascendentales fines que estaba llamado a cumplir. Como lo ha probado una experiencia de catorce años; su organización resultó harto deficiente, ya por lo exiguo del número de vocales, ya por la insignificante representación que en él se daba al elemento local, ya, en fin, por la modesta categoría oficial de sus miembros. De aquí las diversas reformas de que ha sido objeto en 1872, en 1880 y en 1884, reforma esta última que nos proponemos examinar brevemente.

En el real decreto de 8 de Febrero, á que nos contraemos, llama en primer término nuestra atención el criterio en que se inspira la sencilla exposición que precede al articulado. Confesamos con entera sinceridad que nos ha sorprendido; no es que desconozcamos el espíritu prudentemente expansivo que domina en el ministerio de Ultramar, sino porque después de lo que en la prensa de varios matices se ha escrito sobre la significación, procedencia y propósitos del actual ministro, ciertamente no podríamos esperar declaraciones como

las que contiene esa exposición, que afirman, con absoluta evidencia, el propósito de continuar decididamente la reforma que exige el régimen porque se gobiernan nuestras provincias del Archipiélago, reforma que fué iniciada—no hay que olvidarlo—por los ministros más acentuadamente radicales entre los que desde 1868 han desempeñado el ministerio de Ultramar.

Bajo este punto de vista, el real decreto de 8 de Febrero merece nuestros placeres. Acostumbrados á ver que, á nombre de un mal entendido principio conservador, los ministros que pertenecen al partido político de este nombre se han creído siempre en el imprescindible deber de deshacer la obra de sus antecesores, sólo porque estos fuesen demócratas ó radicales, nos sorprende satisfactoriamente una medida que no obedezca á tan perturbador principio, antes bien, responde al verdadero sentido que caracteriza los partidos conservadores en los países bien organizados como Inglaterra; y que no es otro que el de mantener, conservar, acrecentar el bien adquirido, lo que no excluye el espíritu de progreso que algunos juzgan opuesto y contrario al primero, cuando es su complemento indispensable, sin el cual las sociedades permanecerían estacionarias y perecerían al fin.

El espíritu, pues, de esta medida nos satisface por completo. En cuanto á la manera cómo se determina y realiza, mediante las disposiciones que constituyen el articulado del real decreto, no podemos decir lo mismo.

Se nota contradicción entre lo que se afirma en la exposición y lo que se dispone en los cuatro artículos del real decreto, respecto á la reorganización del Consejo

jo: «para conservar en el Cuerpo de que se trata—como se dice—un conveniente equilibrio en los elementos que lo componen, manteniéndose así, sin desnaturalizarse el fin con que fué creado.» habría sido preciso, al aumentar en diez y seis el número de los vocales, dar la debida proporción al elemento local que entra en la organización primitiva por una tercera parte. Lejos de haberse hecho así, ó se conserva el número de dos que tenía en su creación ó se suprime por completo; que este punto no aparece determinado con la suficiente claridad en el real decreto. Pero sea una ú otra cosa, no podemos aplaudirlo; claro es que ha de parecernos peor la supresión del elemento local que la desproporción en que pueda quedar este con relación al número total de vocales. Lo primero, equivaldría á la negación de uno de los primordiales fines que el Consejo debía realizar, pues como se afirma en el preámbulo del decreto orgánico de 1870 se procuraba que «no fuese, una Corporación oficial, sino también, en algún modo, representante del país filipino, lo cual se estimaba que había de ser un lazo más de unión y un elemento más de Gobierno en pueblos que no tienen una representación propia.»

La supresión, pues, del elemento local contra el propósito revelado en la exposición, no ya desnaturalizaría, sino que anularía tan esencial fin: esto es indiscutible.

No por eso hemos de combatir el real decreto que examinamos; deploraremos esa pretensión si existe y se mantiene, y entre tanto, juzgando con criterio más elevado esa medida, apreciamos el espíritu reformador que entraña, y el principio sanamente con-

servador en que se inspira: es más de lo que puede exigirse á quien no tiene la representación de las escuelas radicales.

Respecto de la invitación que se nos ha remitido por la redacción de *La Iberia*, nos ocurre decir lo siguiente, después de agradecer su atención.

Que si bien es cierto que todos los españoles tenemos el derecho de asociarnos para todos los fines lícitos de la vida, no nos parece reuna esta condición la reunión citada, porque no entendemos sea un fin lícito el asociarse para hacer una protesta á todas luces improcedente por la forma y por su espíritu.

En efecto, el hecho de reunirse para censurar á uno ó más poderes constituidos, envuelve, en nuestro juicio, un acto de rebeldía, y mucho más cuando no está justificado ahora el derecho de defensa que se pretende ejercitar.

El Gobierno creyó se ofendían las instituciones, y aplicó la ley y nada más.

Y si el Gobierno tuvo ó no motivos para defenderse y aplicar las leyes, juzguese por los siguientes sueltos de *El Día*, donde va á tener lugar la reunión, y de *La Epoca*:

«Declaraciones de *El Día* á propósito de la reunión de la prensa:

«En primer lugar, reprobamos energicamente los ataques personales al Rey, como reprobamos análogos ataques contra un presidente de la república y los insultos á la religión de la mayoría; en una palabra, condenamos todo lo que la ley condena; pero al mismo tiempo creemos firmemente que cualquier delito, por grave que sea, solo debe ser castigado por los procedimientos que la misma ley señala.

El Día no entra á formar parte de la asociación de la prensa sino para responsabilidades á los funcionarios que se apartan de ella, y no acepta solidaridad de ningún género con los escritos que puedan motivar esas medidas arbitrarias.»

Dice *La Correspondencia*:

«Después de combatir la protesta de la prensa, dice *La Epoca*, dirigiéndose á los leales á la Monarquía, que según ella se prestan á la comedia de escándalo provocada por *El Progreso*:

«Por ese camino no se va á ningún fin provechoso á las instituciones: los demócratas arrepentidos y los republicanos impenitentes se apoderarán de los pocos que, sin fines ulteriores, hoy se limitan á protestar de ciertos actos; mañana será una coalición contra altos intereses lo que se intente: después... después quién sabe á dónde se llegará por ese camino de perdición y de ruina.

A tiempo damos el consejo: acepten los que no han perdido la fé en la Monarquía; rechacen los que bajo la apariencia de un acto más ó menos lícito, ocultan planes revolucionarios para el porvenir.»

Después de esto, excusado es decir que si asistiéramos, sería para protestar de esa protesta.

Un cuento de *El Liberal*, que se lo vamos á aplicar:

«Un cosechero convidó á comer á varios amigos para que probasen sus vinos, y les invitaba á beber á cada momento, diciéndoles:

«Señores, el vinillo es mediano, pero en cambio, es de mi cosecha.

Uno de los convidados, que no podía pasar un sólo trago sin hacer horribles muecas exclamó:

«¡Hombré sí; pero, ojalá fuese de la cosecha de otro, con tal que fuese mejor!»

Exactamente; figúrate, querido colega, que tú eres el cosechero; tu política el vinillo infernal que pretendes hacer tragar al país, y éste los bebadores; y lo último lo estás oyendo á cada paso.

Un poco más de perspicacia, porque, ¿cómo quieres llegar á ser Poder, si das una prueba que no habrá ningún vinatero que te tome el género ni de balde?

En el Bolsin de anoche se hizo el cuatro peripéto al contado á 62'55; á fin de mes á 62'70.

Operaciones.
Poco negocio.

(44) FOLLETTIN DE «EL POPULAR»

HOMBRES CELEBRES.

WASHINGTON POR MR. GUIZOT

ciéndola, sin que ella pague á mis herederos renta alguna, ni que les dé compensaciones por lo pasado ni el porvenir: gozará de ellos durante su vida: á su muerte quiero que los esclavos que tengan cuarenta años y pasen de esta edad, reciban la libertad, y los que no lleguen á ella, y sean mayores de diez y siete años, sirvan durante siete años y nada más: por último, que todos los que no lleguen á diez y seis años, sirvan hasta la edad de veinticinco, y entonces queden libres: y para evitar las dificultades que pudieran suscitarse á averiguar la edad de los negros, deberá esta

fijarse por el tribunal del condado donde habiten.

La sentencia que se pronuncie con este objeto será definitiva, y á ella se estará, si se promoviesen dudas á lo sucesivo.

Mando también, que los herederos del dicho Bartolomew Dandridge dividan por iguales partes entre ellos, á la muerte de la madre con arreglo al testamento de esta disposición, los beneficios que reporte el trabajo de los referidos negros.

Item.—Si Carlos Caster, que se ha casado con mi sobrina Betty Lesvis, no está suficientemente garantizado por el título de los lotes que le he dado en la ciudad de Fredericksburg, es mi voluntad que mis ejecutores testamentarios llenen todas las formalidades prescritas por la ley, para evitar todo pleito sobre el goce de sus bienes.

Item.—Mando á mi sobrino William Agustin Washington, y á sus herederos (si considera este legado como digno), un lote en la ciudad de Manchester, núme-

ro 265 (enfrente de Richmond), así como la décima parte de lote de unas doscientas aranzadas de tierra, y de otras dos ó tres y media aranzadas en la ciudad y en los alrededores de Richmond, los cuales me han tocado conjuntamente con otras nueve personas la rifarse la herencia de William Byrd; y también un lote que he comprado á John Hood, y que ha sido traspasado por William Willie y Samuel Cordon, apoderados del dicho John Hood: está situado en el número 139, en la ciudad de Edimburgo, condado del príncipe Jorge, Estado de Virginia.

Item.—A mi sobrino Bushrod Washington lego todos los papeles de mi pertenencia y que se refiriesen á mi administración civil y militar en este país.

También le lego aquellos de entre mis papeles particulares que merezcan ser conservados; le dejo también, para que tome posesión después del fallecimiento de mi esposa, ó antes, si ella no tiene interés en conservarla, mi biblio-

teca y todos los libros que encierra.

Item.—Habiendo vendido las tierras que poseía en el Estado de Pensilvania, y una parte de una heredad comprada á Jorge Clinton, último gobernador de Nueva-York, en el Estado de Nueva-York, además mi parte de terreno con los intereses en el Great-Dismal-Swamp, y una propiedad que poseía en el condado de Gloucester, conservando los títulos legales hasta que fuesen satisfechas las sumas estipuladas: habiendo además cedido y vendido bajo condición (como se verá por el tenor de las escrituras) todas mis tierras situadas en el Greau-Keuhawa, y una heredad en el Dificul-Rim, en el condado de Londoun, quiero y espero que los contratos, cualesquiera que sean, se amplíen y ejecuten con arreglo á su espíritu, su verdadero objeto y su sentido, por los compradores, sus herederos ó representantes, á fin de que en un caso todas las traslaciones sean hechas con arreglo á los términos de dichos con-

tratos, y que el dinero de sus productos se convierta en acciones del Banco: los dividendos que resulten, así como los de las cantidades que yo he colocado ya del mismo modo, los disfrutará mi esposa durante su vida, pero el título de la renta subsistirá, para ser aplicado á la distribución de los legados que se expresarán.

Item.—Devuelvo al conde de Buchan la caja hecha con la madera de la encina bajo la cual se cobijó sir William Wallace, después de la batalla de Falkirk, y que su señoría me ofreció en términos demasiado lisonjeros para ser rehusada, rogándole la legara al morir á aquel de entre mis conciudadanos que yo juzgase más digno de ella, por ser la condición que le había impelido á regalármela.

Persuadido que no puedo disponer de este objeto de una manera más conveniente que devolviéndola á su señoría, con arreglo á las intenciones de la hermandad de plateros de Edimburgo, que le hicieron este dón en un principio,

LA ENSEÑANZA.

III

¿EN QUÉ CONSISTE?

Al nacer el individuo se encuentra sin el menor conocimiento, por lo mismo que siendo el conocimiento hijo de la reflexión, no tiene lugar sin la atención, y esta a su vez no se fija sino a instancias del mundo exterior al espíritu, ó sea el *No, yo*.

El hombre nace con tres facultades que, en el mero hecho de ser tales y llamarse así, nos revelan de una manera clarísima que son un medio para algo; de donde evidentemente se desprende la existencia de una necesidad imperiosa, á fin de que no permanezcan inactivas y baldías: á la par su naturaleza y condición de medios, nos acusa también un fin que, en tanto le tenemos que alcanzar en cuanto no le poseemos, puesto que de él nos es imposible prescindir.

La facultad de sentir ó Sensibilidad es la que más nos relaciona con el mundo exterior; es la que como despierta nuestra Inteligencia para conocer por medio de sentimientos de alegría ó tristeza, ó sensaciones de placer ó de dolor que nos convidan á reflexionar.

Esta facultad, por la que recibimos impresiones también en el orden moral, es la prueba más concluyente de la socialidad natural del hombre y de la necesidad de su perfeccionamiento.

¿A qué respondería sinó la aptitud de sentir simpatía ó antipatía en sus distintas escalas, desde el elevado y sublime amor de madre hasta el de amigo y del prójimo, ó desde la glacial indiferencia hasta el más reconcentrado odio, sino por que solamente en la Sociedad hemos de encontrar los objetos de esos sentimientos de amor ó odio? Estas ruedas de la máquina moral del individuo están visto que sólo engranan con la Sociedad.

¿Qué nos dice esa misma facultad de sentir cuando nos impresiona y nos mueve á reflexión, que siempre lo hace? (1).

¿Por qué el hombre detiene su atención, por ejemplo, ante el organismo animal, lo examina y le estudia? ¿Por qué esa tendencia ó curiosidad que nos llama á la reflexión?

Pues sencillamente porque el hombre aspira á aprender; porque aspira á la verdad de una manera irresistible, hasta el punto de que jamás se encontrará quien deje de demostrar instintivamente esta aspiración, creyendo que no son verdad las opiniones que sustentan. Todos, absolutamente todos los hombres, han disputado y disputarán, porque creen respectivamente tener razón y sostener la verdad. ¡Hé aquí patentizada esa tendencia irremediable de la inteligencia á poseer la Verdad!

Ahora bien; las facultades del alma, Sensibilidad, Inteligencia y Voluntad, no son sino el medio de alcanzar el fin propio de cada una, ó sean la felicidad, la verdad y el bien, respectivamente, á cuyos fines sólo puede aspirarse poniendo en juego las mismas tres facultades. Pero, como decíamos al comenzar, su natural condición de medios para alcanzar algo nos dice que ese algo á que aspiran carecemos de él; luego, si bien es cierto que el hombre nace con ellas, son como aptitudes que es menester desarrollar y desenvolver.

El niño también nace con las piernecitas, que son un medio de andar y denotan su aptitud para ello; pero es indispensable beneficiar esa aptitud, enseñándole á valerse de aquellos miembros, dando con él los primeros pasos y haciéndole ejecutar los primeros movimientos.

Pues bien; en aquel desenvolvimiento y desarrollo de nuestras

facultades intelectuales es en lo que consiste la enseñanza, y no en otra cosa, y por medio de ella entra el hombre en posesión de aquellas y en el ejercicio de su libertad de una manera tanto más completa, cuanto más perfecta sea esa enseñanza.

¡Véase, pues, si la enseñanza es ó no trascendental, pues sin ella el hombre se ve privado del uso de las más preciosas dotes con que le enriqueció liberal la Divina Providencia, y á cuyo triste resultado vendríamos igualmente á parar con una enseñanza mal cimentada, pues quien usa mal de sus facultades, las desvía de su objeto y vive siempre en el Error!

Con la enseñanza se ensanchan las fronteras de la libertad, que está en razón directa del saber, puesto que el saber, el verdadero saber, aproxima á la verdad; y cuanto más de cerca se le vé, más libre es el individuo, pues la libertad consiste en no ser esclavo ni de la pasión, ni del error.

Con la enseñanza se conquista la libertad. La verdadera libertad en el orden moral no se puede dar, porque hay que adquirirla así que el ignorante siempre será esclavo de su ignorancia aunque se le quiera dar toda la libertad imaginable.

Dice un periódico:

«Los miembros facultativos de la comisión española encargada por el Emperador de Marruecos de designar en la costa occidental de Berbería un puerto á propósito para el desarrollo del comercio, han terminado su trabajo y remitido los planos y proyectos al ministro de España en Tánger.

La comisión determina, entre otros, como el puerto más conveniente el de Abdalla.»

No crean nuestros lectores que se trata de la olvidada Santa Cruz de Mar Pequeña.

La comisión española, que tantos meses tardó en dar con aquel puerto, ha sido tan galante con los deseos de S. M. Scheriffiana, que desde luego ha encontrado el punto á propósito para que Marruecos tenga un excelente puerto en la costa Occidental de Berbería.

Consolémonos. Si nosotros no tenemos allí á Santa Cruz, los marroquíes tendrán á Abdalla.

Y váyase lo uno por lo otro.

La Izquierda Dinástica no cesa de lanzar cohetes á la congreve á los fusionistas.

Allá va uno:

«Los fusionistas, á creer á *La Correspondencia*, dice, no desisten del famoso proyecto de reunir las mayorías y formular terrible protesta.

—¿Creéis que vendrá á juzgar á los vivos y á los muertos?

—Sí, padre; pero verá Vd. cómo no viene.»

Y de seguro que no vendrá, porque la terrible protesta puede convertirse, en agua de chufas que es uno de los atemperantes más eficaces para calmar las irritaciones de la sangre.

Dice El Diario Español:

«No tenemos interés en enseñar el castellano á nuestro colega *El Correo*, y le dejamos que á toda su satisfacción se dé el gusto de decir que hemos atacado á los izquierdistas, cuando no es verdad.»

Bueno; pero hay que tener compasión con esta gente, y una de las obras de misericordia nos manda enseñar al que no sabe.

Hacemos nuestras las siguientes líneas que publica un periódico conservador:

«Dicen de Tánger que van á empezar los trabajos de investigación, por cuenta de una compañía inglesa, de la cuenca carbonífera que hace algún tiempo se descubrió en las inmediaciones de torre *Blanquillo*, término de Tánger.

Allá, entre Ceuta y el territorio que

en Sierra-Ballones nos pertenece, también hay algo bueno que explotar.

Conste. Pero nosotros no somos ingleses.

¿Leerá esto el Sr. Cánovas? Mucho nos placería.

Dice El Imparcial:

«El período electoral promete ser extraordinariamente animado, si los partidos políticos persisten en su propósito de ejercitar entonces, con toda la extensión que la ley concede, el derecho de reunión.

Al efecto, se convocarán por los comités respectivos juntas de electores para oír á los candidatos que hayan de luchar en los distritos, y se publicarán manifiestos electorales allí donde enfrente de los ministeriales se presenten otros de oposición.

Quizá se anticipe el Gobierno á fijar el criterio que para entonces se propone seguir, pues en centros ministeriales se asegura que al inaugurarse el período electoral enviará el ministro de la Gobernación una circular á los gobernadores sobre la conducta que deben seguir en cuanto se refiera á la lucha electoral y los actos que con ella tengan relación.

Este documento, si resultan exactos los informes de los ministeriales, no estará inspirado en el sentido expansivo que informó otros de análoga naturaleza suscritos por el Sr. Romero Robledo.»

Vamos por partes. Si el período electoral promete ser extraordinariamente animado, no se concibe que el Gobierno ejerza esa intolerable presión que acusan los diarios fusionistas.

Si el Gobierno llega á anticiparse á fijar el criterio que se propone seguir, es prueba de que cuanto se ha dicho hasta el día carece de fundamento.

Si el Sr. Romero Robledo publica, como es cosa corriente, una circular electoral dando instrucciones á los gobernadores, cae por su propio peso todo lo que se dice respecto á estos funcionarios.

La cosa no tiene vuelta de hoja.

El Liberal se hoy consagra un artículo á demostrar lo que es y significa el derecho de defensa, que ahora necesita ejercitar la prensa.

El colega, sin embargo, incurre en una falta de lógica; pues ese mismo derecho que concede á la prensa hay que conceder á todo el que se vea atacado, pero de una manera ilegítima.

Para que este derecho pueda ejercitarse, se necesita:

1.º Ataque violento, es decir, fuera de la ley.

2.º Que también sea ilegítimo, esto es, por quien sin ser ofendido ataca.

3.º Que el medio que para defenderse se emplee esté autorizado por las leyes.

¿Reune estas condiciones la defensa á que alude el colega? Veámoslo.

La primera no la reúne, pues el Gobierno puede denunciar cuando lo crea justo á los periódicos, y respecto de la ocupación de los moldes de *El Progreso*, estuvo el juez instructor en su perfecto derecho, en razón á que la ley le impone la obligación de inutilizar el cuerpo del delito, que mientras el molde esté compuesto lo es.

En efecto, así lo entendió el Juzgado, y acto continuo providenció la descomposición de los referidos moldes, en el 9 del corriente, cuyas palabras son como sigue:

«Y en vista á aparecer de ellas que se ha ocupado el molde de la estampación, por no estar deshecho, procédase por el alguacil, á presencia del actuario, á deshacer dicho molde, y verificado, devuélvase estos al regente de la imprenta ó su encargado de ella, á quien se haya verificado la ocupación.»

La segunda tampoco la reúne, pues el Gobierno se creyó en el deber de defender las instituciones, y á los tribunales compete

decidir si fué ó no justo el proceder, de donde esta defensa no cabe, puesto que el Gobierno no atacó, sino que se defendió.

Por último, la tercera no la reúne tampoco, porque, el protestar es como prejuzgar la conducta seguida con la prensa, y eso está sub-judice, y por lo mismo no debe tocarse; así lo exige el orden de buen Gobierno y la ley, y además esa protesta la creemos ilegítima, como se vé en otro lugar.

Damos todos estas explicaciones para que se conozca nuestra actitud y no se nos tache de descortes.

Nada-hubiéramos dicho á no exigirlo el deber que nos impone el sincerarnos con nuestros compañeros.

De-La Iberia:

«Quiere un adalid del Ministerio que se deslinden los campos en los elementos políticos del país.

Esto no es necesario, porque todos sabemos en dónde estamos.

El partido liberal dinástico en un lado.

El elemento reaccionario, formado de conservadores y ultramontanos, de otro.

Y la izquierda ayudando á su señor.»

Y *La Iberia* con un hambre que no ve.

Dice La Izquierda Dinástica:

«Por lo demás, hay que convenir que los Sres. Calleja y Chinchilla han hecho méritos más que sobrados para el ascenso inmediato:

Que ni en Castilla la Vieja ni aun en la Nueva Castilla, Hay más famosa pareja Que el juez de instrucción, Calleja, Y el delegado Chinchilla.

Y yo le digo á *La Izquierda*:

«Pues dispensa si te humilla, pero eres tú tan buen pez, que por verte alta en Castilla llegarías á ser juez empezando á ser Chinchilla.»

Dice El Liberal:

«Con sentimiento supimos anoche que *El Progreso* de la mañana había sido denunciado y recogido.

A esta costumbre que el Gobierno mantiene con una constancia envidiable, se la podría llamar el chocolate de los conservadores... No dejan pasar una sola mañana sin tomarlo.»

Y nosotros, ¿qué os hemos de decir? Que hasta que lleguéis á ser Poder y podáis tomar chocolate, os contentéis con el café caliente que venden por las calles, con tostada, pues no es mala la que os han jugado.

Y sigue el insigne *Liberal* hablando no sé de qué cuestiones:

«Pero ahora el Sr. Silvela no se ocupa en estas cosas.

Por algo es ministro.»

Y, ¿nos sabéis vosotros por qué os ocupáis de ellas? Pues porque no lo sois; el día que atrapeis una carterita, hareis dos cuartos de lo mismo.

El Constitucional, haciendo su último esfuerzo de elocuencia:

«Justo es decirlo, y fuerza es confesarlo; El Sr. Cánovas y sus secuaces han entrado en el Poder como avalancha inesperada; como alubión repentino; y han entrado, no á manera de un partido serio, ordenado y pacífico, sino destruyendo, arrasando y talando cuanto á su paso han encontrado, saltando por cima de la ley, de la razón, de la justicia, de los derechos, de todo, en fin, con tal de llegar más pronto á la realización de sus propósitos, al logro de [sus voraces deseos, al fin de su incommensurable codicia é inconcebible ambición.»

¡Pin! ¡Pun! ¡Pan!

Sólo le faltó añadir.

Quisiera ver cien nobles

Colgados de un farol

Que así me tragaría

Riquísimo turron.

Para ser cantado con cualquier música, sino la de Caballero, al menos, con murga de algún tupo.

El Siglo trae un artículo titulado *No estamos solos*.

Había una vez uno que se las echaba de literato y hacia dramas para que se echasen en los teatros y culiseos; pero erant tan malos, que nadie los quería echar más que por la vesitana, ó con cajas destempladas. Mi hombre quería figurar entre la gente de letras; pero esta le rechazaba miserablemente. Y, ¿cómo se arregló? Pues de la siguiente manera; cuando veía algún corro de literatos, se acercaba á ellos, pero sin hablar palabra; se colaba en todas las reuniones literarias, y hablaba de su amigo, Pepe Zorrilla y Periquín Alarcón, etc., y despues decia: *nosotros los literatos*.

Si os gusta el cuento, no habré escrito en balde.

No es muy fuerte á nuestro juicio la lógica de *El Liberal* al combatir lo dicho por *La Epoca* acerca de las multas que anuncia impuestas á varios pueblos de la provincia de Leon.

El colega se apoya en lo siguiente:

«Verdad es que, como desenfado para negar á la faz del público lo que el público conoce por documentos oficiales, no se ha dado ejemplo como el de *La Epoca*.

¿Pues no niega el diario ministerial que la prensa haya sido objeto de arbitrarios procedimientos gubernativos, despues de conocer [el oficio] del gobernador de Madrid contra *Las Domiticas*, y los fir mados por los de Alicante y Baleares contra otros dos apreciables colegas?

Este sistema de defender al Gobierno corre parejas con el empleado por los criminales viejos, grandes maestros en el estudio del Código, que aún cogidos *infraganti*, se encierran en una absoluta negativa, por aquello de que á Juan Niega no lo ahorcan.

Lo que no impide que los tribunales los convenzan y los manden á presidio, y á veces también á la horca.»

La verdad es, repetimos nosotros, que siempre en estas contiendas periodísticas resulta que los diarios ministeriales pretenden llevar la razón, y lo mismo les ocurre á los periódicos oposicionistas.

¿Dónde encontrar el verdadero nivel que marque el punto donde está la razón y en donde se encuentra la pasión y la ceguedad?

Muy difícil es tropezar con él, porque cada partido tiene su código especial que aplicar á los hechos.

Así es que en estas diferencias tan mareadas y auténticas debiera aplicarse aquella frase de la disputa de Melchor y Gaspar:

—Tan borracho eres tú como yo, y yo como tú, y tú más que yo.

Sustituyamos la palabra *borracho* por otra de mejor gusto, y habremos dicho la verdad.

Hace dias dimos una idea general de la Memoria que remitió el general Bonanza respecto de Ceuta y de nuestros intereses africanos. Hoy reproducimos con el mayor gusto lo siguiente, que es, como si dijéramos, parte de lo que aquel general desea para dicha plaza:

«El Ayuntamiento de aquella ciudad, cooperando á los nobles deseos y patrióticas aspiraciones del señor comandante general, acordó, en su última sesión contribuir con 5.000 pesetas mensuales; durante el presente ejercicio, á la iniciación de las obras del puerto, y asignar, en su inmediato presupuesto, partida necesaria para la continuación de esta importante empresa.

Declarada la construcción del puerto de tan envidiada plaza como de utilidad nacional, la iniciativa de su primera autoridad y el generoso acuerdo del Ayuntamiento rasgos son, que perpetrarán su memoria; que hora es que salga aquella población de un marasmo que la consume, y prueben sus habitantes con hechos prácticos que puede ser grande el que tiene decidida voluntad de serlo.

No creemos que el Gobierno, que

(1) Menos en la sensación de placer brutal, donde se embota y entorpece la Inteligencia.

LE CONSEILLER DES DAMES ET DES DEMOISELLES AÑO XXIX. PERIÓDICO ILUSTRADO. AÑO XIX.

Publicase el día 1.º de cada mes. No se admiten suscripciones por menos de un año.

Merced a las innumerables mejoras que se han introducido en **El Consejero de las Señoras y Señoritas**, este periódico, ya tan completo es hoy una verdadera enciclopedia de labores de señoras. La utilidad y esmerado estilo de su redacción, los preciosos grabados de moda y lencería, ya iluminado, ya en negro; los patrones cortados, tamaño natural, que permiten a cualquier persona ejecutar todas las *toilettes* publicadas; los modelos de tapicería coloreados de una admirable perfección y fácil reproducción; las grandes hojas de bordados con las cifras de las suscriptoras; numerosas pequeñas labores de corchete, redacilla, guipure, punto de media, peinados, sombreros, lencería, música, aguadas, puntillas, rebos ilustrados, hojas de guarniciones para vestidos y pasamanería, hacen esta publicación la más seductora y completa que puede desear una señora o señorita.

Le Conseiller des Dames et des Demoiselles es el único periódico, pudiendo dar, por la extensión de su texto, la explicación detallada de los dibujos y patrones con la claridad, que pueden todos ejecutarse con la mayor facilidad.

PRECIO PARA TODA ESPAÑA, 50 REALES.

A fin de facilitar las suscripciones, el director de **Le Conseiller des Dames et des Demoiselles** se ha entendido con la Agencia franco hispano-portuguesa, Sordo, 31, en Madrid, a la cual deberán dirigirse los pedidos, acompañados de su importe. También se encargará dicha Agencia, mediante una corta retribución, de remitir a las señoras suscriptoras los regalos que elijan. (3.477)

Exigir la Marca A. MOLLARD

A. JOUBERT
QUÍMICO, FARM. DE 1.ª CLASE, SUF.
En PARIS, 8, r. des Lombards, y en S. DENIS

JABONES SULFUROSOS

Bien perfumados, útiles contra DOLORES, ARTERIAS, hedor y sequedad de la piel, *Dermatitis* en general.

JABON de ALQUITRAN

Su emulsión es dulce y blanca como leche de almendras. Útil contra empujes, hedor y picazón. Su olor balsámico es una protección contra los mosquitos.

JABON de ACIDO FENICO

Indispensable en las epidemias. — Cura las picadas de insectos.

Estos jabones delicados rejuvenecen la cara y el cuerpo y son una protección contra las picadas de mosquitos.

Deposito en MADRID, Agencia, Sordo, 31.
Por menor: Garcerá, S. Ocaña, Ortega, Garrido y M. Moreno.

VINO MOITIER

DIGESTIVO — TÓNICO

FEBRIFUGO — FERRUGINOSO

con Quina, Malaga y Pyrofosfato de Hierro

Preconizado por toda la prensa médica como el tónico más poderoso contra la Clorosis, Anemia, Pérdidas Blancas, Pobreza de la Sangre, Males de Estómago, Palpitaciones, etc. Fortalece los temperamentos linfáticos de los niños, excita el apetito de los ancianos y devuelve a la sangre, empobrecida, su composición primitiva.

SOBERANO contra las CALENTURAS

Medalla de Oro en 1888

HOUTVET, 44, Rue des Lombards, Paris.

Madrid: Agencia, Sordo, 31.

Por menor: Sanchez Ocaña, Ortega, Garcerá, María Moreno y Garrido.

PUBLICIDAD UNIVERSAL (CENTRO) AGENCIA DE RICARDO STORR

Esta casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna de su clase, la más antigua y de antecedenentes bien conocidos, admite anuncios, sueltos y reclamaciones para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

ADMINISTRACION, REPRESENTACION Y COMISIONES

OFICINAS: BALLESTA, NUM. 7, BAJO, MADRID.

Devocionario de Oro.

CARRETAS, 31.—MADRID.

Viuda de Sanchez Rubio.

Primera Casa en devocionarios y objetos piadosos.

Cuidado con las falsificaciones.



AGUA de MELISA
de los Carmelitas
BOYER
Único sucesor de los Carmelitas

PARIS, 14, Rue de l'Abbaye, 14, PARIS.
Contra la Apoplejía, el Cólera, Mareo, Fiebre, Indigestiones, Fiebre amarilla, etc. Véase el prospecto en cada frasco debe estar envuelto.

Exíjase la etiqueta blanca y negra que deben llevar pegada los frascos de todos tamaños. — Exíjase la firma de: *Boyer*

Por Mayor, Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31, MADRID.

Poor menor: En las principales farmacias.

LOS DOS CADAVERES.
Con láminas por Federico Soulié — Roma subterránea por Carlos Eddier. — Nueva edición ilustrada.

con grabados intercalados en el texto.
Son dos preciosas novelas en un tomo; su coste 12 rs.

GRAN ÉXITO EN PARIS

DENTRIFICO DE BERRO DE MARTIAL

Antiescorbútico y depurativo por excelencia, fortalece las encías, alaja la caries, purifica el aliento, da a la boca frescura constante y su uso diario contribuye poderosamente al bienestar general. — Puede garantizarse como el mejor de cuantos se conocen.

Inventor MARTIAL (DACQUET, Sucr), 119, rue Montmartre, París.

MADRID, Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31

EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS, PERFUMERIAS, RELUQUERIAS Y TIENDAS DE QUINCALLA

DESCONFIAR DE LAS IMITACIONES

Por menor: Frera, Pascual García, Romero y Vicente y Balbino Pérez.

AVISO A LOS SEÑORES MEDICOS.

L'UNION MEDICALE DE PARIS.

Periódico de interés científicos y prácticos, morales y profesionales del cuerpo médico.

Sale tres veces por semana, los martes, jueves y sábados.

L'Union Médicale, uno de los periódicos más conocidos en Francia y en el extranjero, es a la vez un periódico y un libro: un periódico, por la rapidez y la actualidad de sus publicaciones; un libro, por la importancia y el valor de sus trabajos. Los autores son en su mayor número celebridades médicas contemporáneas.

PRECIOS DE SUSCRICION. — Para España: año 144 reales seis meses, 76 rs.; tres meses, 40 rs. — Suscripciones en el extranjero, Agencia franco-hispano-portuguesa, calle del Sordo, 31.

CHOCOLATES TES Y CAFÉS DE MATIAS LOPEZ Y LOPEZ

24 Medallas de premio.

Exigir la verdadera marca

VINO DE PEPTONA

DE LA FARMACIA DE ORTEGA

Nutrición completa sin la intervención de las fuerzas digestivas del individuo.

PEPTONA DE CARNE (Carne de vaca digerida artificialmente) || PEPTONA DE LECHE (Leche de vaca digerida artificialmente)

Se recomiendan en las convalecencias de largas enfermedades, cuando el estómago no tolera ninguna alimentación, úlceras gástricas, catarros intestinales de los niños con especialidad, debilidad general, tisis, consunción, clorosis, anemia y siempre que la nutrición se verifique de una manera irregular.

VINO DE PEPTONA.—VINO DE PEPTONA Y HIERRO
PEPTONA DE CARNE CONCENTRADA.—CHOCOLATE DE PEPTONA.

Estos productos se preparan exclusivamente en la Farmacia y Laboratorio de D. German Ortega, calle del León, núm. 13, Madrid.

Venta por menor en todas las Farmacias (P. U. 3)



BRAGUERO REVILLO-ZULOAGA

Resueltas las dificultades que, por muerte del Dr. Revillo, surgieron para la colocación del precitado aparato, lo anuncia el público nuevamente su venta y colocación a precios más reducidos; en la calle de la Colegista, número 31, tercero izquierdo, de dos a cinco de la tarde.

Agenda de bufete para 1884.

Edición completa conteniendo la Guía de Madrid, calendario, Ferro-carriles, Sistema decimal, calles, etc., etc. Un tomo elegantemente encuadernado en tela a la inglesa. Precio: 2 pesetas en Madrid, y 2 pesetas y 50 céntimos en provincias.

AGENDA DE BUFETE PARA 1884.

Edición económica, encartonada. Precio: 1 peseta en Madrid, y 1 peseta y 50 céntimos en provincias.

Se hallará de venta en todas las Librerías y establecimientos de objetos de escritorio de Madrid y provincias. Editor propietario: Librería de D. C. BAILLY-BAILLIE RE, plaza de Santa Ana, número 10, Madrid. (4.496)

BIBLIOTECA JUDICIAL.

Publicación utilísima y necesaria a todo funcionario del orden judicial y a los aficionados a los estudios de esta índole.

Acaban de publicarse dos tomos referentes a la *Legislación Penal Especial*.

El precio de cada tomo es el de 2 pesetas a los suscritores, y 3 a los que no lo sean.

Puede hacerse el pago por el correo en libranzas a favor de D. Mariano Ramiro, plaza del Progreso, núm. 10, piso segundo, y si se hiciera en sellos, se certificará la carta. Pidanse prospectos a dicho señor.

BIBLIOTECA DE SEÑORAS.

Obras morales y recreativas

FAUSTINA SAEZ DE MELGAR.

Madrid: Puerta del Sol 6, librería de S. Martín.

«Sendas opuestas» y la «Bendición paterna» 1 tomo, 4 rs.

«Inés ó la Hija de la Caridad» 2 tomos, 8 rs.

«El collar de esmeraldas» 1 tomo, 4 rs.

«El deber cumplido» y «La loca del Encinar» 1 tomo 4 rs.

«Ángela ó el ramillete de jazmines» 3 tomos, 12 rs.

«Aniana ó la quinta de Peraltas» 1 tomo, 8 rs.

«Amar después de la muerte» 1 tomo de 52 páginas, 8 rs.

«La Pastora del Guadiela» 2 tomos, 20 reales edición de Paris.

«La marquesa de Pinares» 3 tomos, 30 reales.

Nota importante. A los suscritores de **El P. PULAR** se les concede una rebaja de 25 por 100, siempre que envíen a D. Antonio San Martín Puerta del Sol, 6, Madrid, el importe y una faja de este periódico, que facilitaremos al suscriptor que nos la pida con dicho objeto.

COLOCACIONES.

Las facilita con la mayor rapidez el activo D. Heliodoro, y facilita dinero sobre fincas y otras garantías, así como compra una casa de 60 000 rs., y gestiona toda clase de asuntos civiles y militares. Dirigirse, con sellos, Hortaleza, 38, segundo, Madrid, de una a tres. (P. U. 12.)

Elixir y polvos para la dentadura

COMPOSICION DEL SR. DUEÑAS

VEINTE AÑOS DE ÉXITO

Se venden en la calle de Carretas, 7, principal, y en la calle de León, núm. 12, farmacia de Ortega, a 10 rs. franco de elixir, y a 4 rs. la caja de polvos. Madrid.

TENIA Ó SOLITARIA

Se expulsa en dos ó tres horas tomando LAS CÁPSULAS TENÍFUGAS DE

MCRENO MIQUEL

Medicamento sin rival en el mundo

ARENAL, 2. MADRID

Precio: 15 pesetas frasco, y por 16 se remite certificado a provincias, extranjero y ultramar.

INSTRUCCIONES GRATIS

LOS VINOS FALSIFICADOS

Manual práctico para reconocerlos, por Aurelio Mijares (ingeniero químico). — Forma un libro de 130 páginas en 4.º; precio 9 reales. Para adquirirlo con facilidad, basta remitir 9 reales en sellos de franqueo al editor D. Manuel Sauri, en Barcelona. Se sirve pedido a correo seguido. P. U. 7

DR. GOÑI.

Especialista en las vías urinarias y matriz. Montería, 5, segundo. (4.523).

RELOJES DE TORRE.

Sistema Canseco.

Conocidos en la mayor parte de las capitales y pueblos de España como los mejores, más elegantes, sólidos y seguros de cuantos se fabrican.

Dirigirse a Canseco, Mesón de Paredes, 22, Madrid. P. U.—4.

DINERO.

A magistrados militares y empleados. Gitanos 3. P. U. 10

IMPRENTA.

Huertas, 59.

Se hacen Periódicos, Obras, Estados, Memores, Prospectos, etc. Prontitud y economía.

EL REY DE LOS LICORES KOUROU

Este licor de origen árabe, es de un agradable aroma y el más higiénico, aperitivo y digestivo de los conocidos hasta el día, según declaración facultativa de acreditados doctores en Medicina y Química, por lo tanto, omitimos encomiar sus excelentes resultados.

PUNTOS DE VENTA.

Café de Paris.—Id. de la Concepción Jerónima.—En la Flor y Nata de Madrid, Carretas, 33.—En los acreditados establecimientos de D. Leon Pueyo y Hermano calle de la Luna, números 2 y 13.—En el elegante de Mr. Levi, Mayor 39, y en el grande establecimiento de ultramarinos titulado La Camerana, Fuencarral, 119 y Peninsular, número 1.

EL GUANTE GRIS.

De esta preciosa novelita quedan muy pocos ejemplares; por lo que su autor, accediendo a nuestros deseos de favorecer a nuestros constantes suscritores, ha tenido la galantería de reservarlos para los mismos, al precio de 2 rs. ejemplar, esto es, mitad de su coste para los de Madrid y una peseta para los de provincias, a quienes se remitirá bajo certificado siempre que acor. bañen a su pedido el importe del mismo en sellos de franqueo.

Para lograr su adquisición en Madrid, bastará presentar el último recibo de la suscripción en la Administración de este periódico, calle de Prado, núm. 15, bajo derecha, y abonar en el acto su precio.

Historia de Leon XIII

POR
D. LEANDRO HERRERO.

Un volumen de 400 páginas, 12 reales, franco de porte en toda la Península. Se adquiere en las principales librerías, ó pidiéndole directamente, previo pago de su importe en libranzas ó sellos de franqueo, al administrador, calle del Prado, número 15, cuarto bajo, derecha, Madrid. (3.012)

MADRID: 1884.—Imprenta de Francisco Nozal, calle de las Huertas, núm. 59